



POR CAROLINA LEÓN

Déficit de capital humano y modernización del Estado: los desafíos que unen a los países de la Alianza del Pacífico

Una serie de acciones para impulsar el desarrollo de las economías de la Alianza del Pacífico identificó el análisis realizado por el coordinador macroeconómico de Clapes UC, Hermann González, a petición de quien tuviera a cargo hasta unas semanas la presidencia Pro Tempore del Consejo Empresarial del bloque conformado por Chile, Colombia, Perú y México (CEAP), Rosario Navarro.

Se trata, dijo la también presidenta de la Sofopa, de un trabajo hecho en colaboración con los sectores privados de los miembros de la CEAP, con foco en productividad, de forma de afrontar la problemática del bajo crecimiento que se ha observado en estas naciones.

A modo de diagnóstico, el documento preparado por Hermann expuso que el Producto Interno Bruto (PIB) de los países de la Alianza se han expandido 1,8% promedio anual en el último quinquenio –marcado por la pandemia del Covid-19– “y si bien las proyecciones para los siguientes cinco años son algo más positivas, es posible que, en materia de crecimiento económico, la presente década sea incluso peor que la década perdida de 1980”.

Débiles cifras que se suman a un contexto de altas tasas de impuestos corporativos en comparación con el promedio de 22,3% de la OCDE (Chile 27%, Colombia 35%, México 30% y Perú 29,5%) y el alto nivel de incerteza y demora en la tramitación de permisos sectoriales y ambientales para concretar proyectos de inversión.

Ante ello, Navarro agregó que los desafíos son enormes, “pero

■ Un documento elaborado por el economista Hermann González, para el Consejo Empresarial de la instancia, también propone abordar la informalidad y potenciar el desarrollo del mercado de capitales.

también lo es nuestro potencial, el éxito dependerá de nuestra capacidad para trabajar juntos, para alinear nuestras visiones y para convertir nuestras palabras en acciones concretas con una visión de futuro compartida que posibilite que nuestra región siga siendo un espacio atractivo para la inversión y el comercio”.

Como primer punto, plantearon la urgencia de mejorar las condiciones para atraer inversión, entendiéndose que las naciones del grupo tienen “un gran potencial” para contribuir con el suministro de materiales críticos y con fuentes de energía renovable para el proceso de transición energética.

Ante la dificultad política y presupuestaria con la que muchas

veces se encuentran los países para reducir impuestos, el documento señaló que los temas prioritarios deben ser reducir las barreras regulatorias que dificultan el ingreso de nuevas empresas y reducir la carga administrativa que eleva los costos de inversión, “especialmente en lo relativo a los sistemas de permisos y licencias, que en la práctica funcionan como un impuesto adicional a la inversión”.

Capacitación de trabajadores

Otro gran desafío, de acuerdo al texto, es la falta de capital humano calificado para competir en un mundo en que las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial avanzan a pasos acelerados.

“Este problema obliga, en el corto plazo, a hacerse cargo de actualizar constantemente los programas de capacitación que realizan las empresas en conjunto con las universidades y los centros de formación técnica y de aumentar los recursos privados y públicos destinados a esta función”, se realizó.

A esto debiera unirse el desarrollo de habilidades digitales.

También hay retos ante la alta informalidad laboral y la baja participación de las mujeres en el empleo. Con relación a lo primero, se recomendó avanzar en medidas como la reducción de costos laborales no salariales, en simplificar los regímenes tributarios para las PYME, en reforzar la aplicación de la ley y en mejorar la educación y la formación profesional.

En cuanto al segundo tópico, y asumiendo que la principal causa corresponde al desbalance de responsabilidades domésticas y de cuidados, González sugirió ampliar y mejorar el acceso a sistemas de cuidados, especialmente para niños, adultos mayores y personas dependientes, así como también, generar acuerdos de trabajo flexible que permitan compatibilizar las obligaciones laborales, con las labores de cuidado.

Consolidar las finanzas públicas y modernizar el Estado es otra tarea. Y aquí se propuso adoptar “políticas fiscales prudentes” que permitan la consolidación de las cuentas públicas, “lo que debe ocurrir antes de que se produzca una nueva crisis, aprovechando la relativa calma de las condiciones económicas globales”.

Foco en seguridad

El combate a la violencia y corrupción es otro tema en común.

Aquí se recomendó medidas que permitan reforzar la independencia e integridad de los órganos judiciales, mejorar sus capacidades y garantizar procesos transparentes.

También, agregó el texto, es necesario aumentar la transparencia en la gestión de los fondos públicos y bienes de los actores políticos. “Es necesario el establecimiento de sistemas robustos de declaración de activos por parte de los funcionarios públicos, así como garantizar la protección de potenciales denunciantes”, se mencionó.

Profundizar la apertura comercial es el último ítem de las propuestas. Con relación a esto, se aconsejó que los países del bloque deben buscar nuevos mercados, diversificando su matriz exportadora –dando un mayor protagonismo a los servicios, por ejemplo– y profundizar los acuerdos comerciales existentes.

El documento también destacó la importancia de seguir desarrollando el mercado de capitales y avanzar en la integración financiera de los cuatro países, de manera de contar con un tamaño de mercado atractivo para la participación de actores globales, así como también para las empresas que forman parte de los cuatro países de la alianza.

Una dimensión se relaciona con la urgencia de mejorar las condiciones para atraer inversión, entendiéndose que el grupo tiene potencial para contribuir con el suministro de materiales críticos y con fuentes de energía renovable para la transición energética.